

MADRID

Viernes 21 de marzo de 1980

Epoca 4.º Número 14

Precio: 25 ptas.

DIRECTOR:

JOSE DE SANMILLAN

CISNEROS

PERIODICO DE LA PROVINCIA



200.000 DESEMPLEADOS EN MADRID

EL PARO NO PARA

(Páginas 12 y 13)

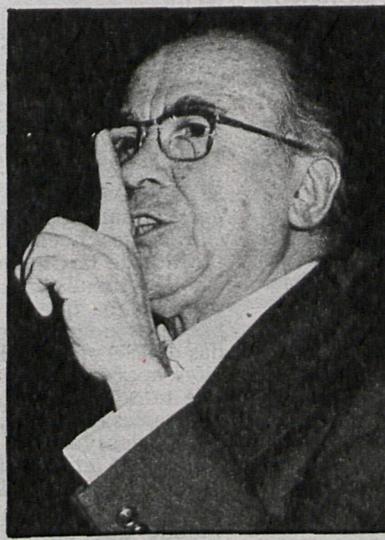
Una vez
más las
cifras
sindicales
y las
oficiales
no cuadran



ROGELIO LEAL

Hay muchos
jóvenes
que de
eurocomunistas
no tienen nada

**ENRIQUE
CURIEL**



ANTONIO VEGA

TODO UN DELFIN

(Páginas 18 y 19)

LOS PUEBLOS SON NOTICIA

Morata

Consenso completo

Villarejos

**Stop a una
urbanización**

El Molar

Urge asfaltar calles

Algete

**La guerra
de las basuras**

La Cabrera

Paz municipal



LUZ Y TAQUIGRAFOS

CON LA CLAVIJA DEL SÍ

EL PSOE ha anunciado ya que presentará en el Senado una enmienda a la totalidad al polémico Estatuto de Centros Docentes. Es una manera fina de decir que piensa continuar la bronca alrededor de esta ley, que tantos quebraderos de cabeza está dando al Gobierno y de paso a los grupos parlamentarios que la apoyan. Los socialistas saben que no habiendo podido pactar la ley en el Congreso de Diputados, ni siquiera modificarla ligeramente, mucho menos podrán hacerlo en el Senado, donde la correlación de fuerzas es abrumadoramente favorable a UCD. Además, los senadores centristas tienen fama de ser más duros, es decir, más de derechas, que sus compañeros del Congreso, y si hacen honor a su fama, todavía pueden meterle mano a la ley y empeorarla. Algo parecido pasó ya con el artículo 27 de la Constitución, tan traído y llevado últimamente. Los comunistas no tienen ni un solo representante en la Cámara Alta, por lo que su actuación parlamentaria (tan brillante en el caso de Eulalia Vintró y Solé Turá) prácticamente ha concluido en lo que concierne a esta ley.

EL GOBIERNO, SIN «FUGITIVOS»

Pero también saben los socialistas que sus furiosos alegatos —junto con los de los comunistas— han hecho mella en las filas de UCD, y cualquier lector de la prensa diaria recordará que a mediados de la semana pasada el partido del Gobierno pasó sus apurillos para obtener los 176 votos favorables al Estatuto. Finalmente se amarró bien la operación, no hubo «fugas» y

se consiguieron 187 votos favorables (que al ministro Otero debieron parecerle 187 soles, a pesar de la hora), más los siete votos «morales» del PNV, que no se presentó en el momento H.

Pero uno de los aspectos más notables de la intensa jornada es que los observadores (profesionales y circunstanciales), y supongo que incluso algunos diputados, tuvimos la gran alegría de ver al Gobierno casi enterito sentado en su banco azul y con el dedo en la clavija del «sí» como un solo hombre de centro. Esta escena no se recordaba desde los gloriosos días del consenso constitucional y en alguna ocasión histórica posterior, que éstas no, no se pueden perder. Sólo faltaron el vicepresidente Gutiérrez Mellado y el ministro del Interior, Ibáñez Freire, con la justificada excusa de que no son diputados y el tema no tocaba sus respectivos departamentos. Pero fue una lástima que estropearan la fotografía de la familia unida alrededor de la ley y chinchando a la izquierda. En todo caso, ahora ya sabemos que no ha habido dimisiones secretas de ministros, y que los personajes que nos muestra la televisión recibiendo o despidiendo personalidades en el aeropuerto de Barajas no son muñecos automatizados que guardan allí, sino nuestros ministros en carne y hueso. Esto nos tranquiliza, la verdad.

Y no cabe ninguna duda que el Gobierno enterito tuvo que tragar mucha quina aquel día oyendo (no sé si escuchando) los últimos y desesperados ataques de la izquierda, que soltó a uno de sus primeros espadas, Alfonso Guerra, uno de los más venenosos oradores de la Cámara. Pero si Alfonso Guerra

no se mordió la lengua, tampoco lo hizo, ni mucho menos, Miquel Roca (Roca parece hacerlo mejor cuando está irritado, y este día lo estaba), que muy brillantemente contraatacó a las duras críticas que se estaban haciendo a su grupo. El catalán rechazó las acusaciones de «reaccionario», y preguntó qué son los socialistas cuando pactan con UCD leyes, como la del Tribunal Constitucional, en contra de la opinión de los grupos minoritarios o sin consultarlos siquiera.

Fue una lástima, una vez más, que en el fragor de la batalla parlamentaria no se oyera la voz del presidente Suárez voz siempre autorizada. En este aspecto sigue siendo una esfinge sin reflejos parlamentarios, y, lo que casi es peor, nadie sabe exactamente lo que piensa sobre este Estatuto. A quien sí se oyó, una vez más, fue a Abril Martorell, pero al parecer fue para no dejar abrir la boca al ministro de Educación, Manuel Otero, sin duda una de las «bestias negras» de la oposición... y de la prensa de provincias. La oposición abucheo su voto afirmativo y se tomó a cachondeo el «sí» de Fernández Ordóñez, de Clavero Arévalo y el del propio presidente Suárez. Y tomen nota de un detalle importante: no hubo ninguna abstención.

PREPARANDO NUEVAS BATALLAS

A las bofetadas dialécticas de la semana «educativa» han seguido las más lógicas «electorales», aunque, en opinión de Roca, las segundas condicionaron las primeras en gran manera. Para que los parlamentarios catalanes

(unos sesenta) —y no sólo los catalanes, que la cosa está que arde— se las den a gusto en el Principado, y para respetar la popular festividad de San José (muchas gracias), que es día de fallas, de toros, de «crema amb melindros», de escapada a la sierra, y además miércoles, esta semana resultó casi festiva en las Cortes. De vez en cuando conviene un relajamiento, porque el trabajo es mucho, la tensión muy alta, y porque hay que airear el hemiciclo, puesto que el humo del tabaco y las luces potentes están perjudicando las pinturas y los tapices de la sala, que sabemos que la Mesa está preocupada por ello.

Pero los estados mayores de los grupos parlamentarios, pillos ellos, aprovechan estas efímeras treguas para preparar nuevas batallas. Los socialistas se han entendido esta vez con UCD sobre la ley de financiación de las autonomías (costó lo suyo), pero la minoría catalana está que trina, lo cual dio pie a Ramón Trias Fargas para referirse a «los plumíferos de la curia centralista», alusión que fue respondida por el socialista Ernest Lluch hablando de los «banqueros centralistas», referencia poco disimulada al alto cargo que Trias ocupa en el Banco Urquijo. Y por si faltaran «motivos de desacuerdo», el PSOE ha presentado una enmienda a la totalidad al proyecto de ley del Tribunal de Cuentas. Fue Miguel Herro de Miñón, quien por cierto estuvo a la altura de las circunstancias en la ley de Centros Docentes, el que nos dio la clave de todo esto: «El consenso constitucional ha terminado. La democracia es el gobierno de la mayoría...» ¿Vale?

Josep M. SANMARTÍ

cartas al DIRECTOR

León: con personalidad propia

«Por el momento, Castilla parecía deshecha, pero fermentaba en ella un ímpetu interior, que acabará por prevalecer. Tiene algo (una sensibilidad muy selectiva) que puede considerarse como la mezcla feliz de la antigua savia ibérica con las mejores aportaciones de los tiempos posteriores, y que va a hacer de su suelo como el crisol en que se funden corrientes e influencias, que parecían encontradas.»

(«España cristiana:
Del 711 al año 1038».)
Ramón Menéndez Pidal.)

La Juventud Castellana de Madrid quiere hacer constar que nadie es quien para secuestrar el protagonismo histórico al hermano pueblo leonés, y menos los castellanos; pues si es cierto que nuestros problemas son muy similares (países rurales, salvo algunas concentraciones industriales, como es el caso de Madrid, en Castilla, etc.), la unión indiferenciada de ambas entidades históricas daría lugar a la disolución de dos de los pueblos con una personalidad más propia dentro de los de la península Ibérica.

Dado que la configuración de las comunidades autóno-

mas en España se está haciendo en base a los territorios de los antiguos reinos, hay que diferenciar con toda claridad lo que fue el territorio de León (León, Zamora, Salamanca, gran parte de Valladolid y parte de Palencia) y lo que fue el territorio de Castilla (la Montaña o Cantabria, Burgos, la Rioja, Avila, Madrid, Segovia, Cuenca, Guadalajara y Soria, etc.)

Juventud Castellana
de Madrid
José María MORENO»

Buena información sobre el corredor Madrid-Guadalajara

«Señor director: He leído en el pasado número de CISNEROS la polémica referente a la construcción de la autopista y las autovías del Corredor Madrid-Guadalajara, y tengo que felicitarles a ustedes por haber sido capaces de tocar ese tema tan conflictivo, y también a los alcaldes que acudieron a la cita, pues dejaron bien claro que defendían los problemas de sus ciudadanos con un calor que aún no hemos visto a los miembros del Gobierno.

Enhorabuena a todos ellos, si bien me hubiera gustado ver reflejada alguna de las soluciones posibles que se planteaban y también la opi-

nión de los políticos y no sólo de los técnicos de la Administración. Quizá ellos no hubieran podido ser tan sinceros, pero nos hubieran explicado la posición de las llamadas «altas» esferas.

Sin más y felicitando a todo su equipo por el trabajo que están desarrollando a lo largo de nuestra provincia, reciba mi más cordial felicitación, esperando que tengan a bien publicarme esta carta en la sección «Cartas al Director».

Pablo CARRILLO
Alcalde de Henares

No más mentiras

«Sr. director: En algunos periódicos de la prensa diaria he leído las declaraciones hechas por empleados de la Ciudad Sanitaria Provincial, en las cuales se afirmaba que al abrir los paquetes de gasas esterilizadas del Servicio de Reanimación aparecen cucarachas y que también es habitual encontrarlas en las tazas de café donde desayuna el personal, añadiendo además una burda clasificación de colorido en los citados animalitos, afirmando que en el Pabellón Central son rojas y en Oncología son negras y enormes.

Querido director, ¿es posible afirmar esto, tan increíble y por qué no se ha denun-

ciado antes, dado el carácter social que ello representa?

Por mi parte, puedo asegurarle que en las muchas veces que he estado tomando café allí, con motivo de visitas a familiares y enfermos, nunca he tenido la oportunidad de ver semejante hecho, y puedo afirmarle que siempre he visto una magnífica atención a todos los que allí estábamos.

Quiero dar a conocer mi opinión, pues considero que está quedando en entredicho uno de nuestros mejores hospitales y es precisamente CISNEROS, en sus cartas al director, quien puede subsanarla.

Un abrazo,

Carlos GALLEGO
MADRID

Potenciar las fiestas populares

«Sr. director: Yo le rogaría me publicase en el periódico de su digna dirección una sugerencia que, partiendo de la Diputación Provincial y siempre con la ayuda de los ayuntamientos (entendiendo por ayuntamientos a todos los miembros del pueblo que lo componen), podría potenciar las fiestas populares, las romerías. En todas las regiones de España existen este tipo de festejos y precisamente es en nuestra provincia, Madrid, donde más falta hacen.

Y me atrevería a asegurarle que aun siendo la que más ha perdido estas costumbres, es también la que más posee historias y tradiciones.

Mi pueblo concretamente estaría dispuestísimo, y no sólo los viejos, como pudiera parecer, sino los jóvenes son los que mayor interés tienen en resucitar todo aquello que ha sido popular y, ¡ojó!, sigue siéndolo; lo que pasa es que está escondido y necesitamos resaltarlo, sacarlo a la luz pública y, ustedes más que ninguno, publicarlo para darlo a conocer. No quiero dejar en el tintero la importancia que tendría para el turismo, el regional y el extranjero. Ahora que la televisión y las vallas publicitarias nos piden que fomentemos el turismo por el bien de España, yo pido que fomentemos nuestras fiestas por el bien de toda la provincia.

Jorge SALINAS
GETAFE»

N. de la R.: Don José López Fernández, no busque en esta sección la carta que nos remitió, pues no cumple los requisitos imprescindibles para su publicación. Requisitos que, como usted debe saber, son nombres y apellidos y documento nacional de identidad. Datos que no sólo le exigimos a usted, sino a todos aquellos que deseen ver publicadas sus cartas.

NO APUESTAN POR EL FUTURO

SE ha hablado mucho recientemente en los debates del ya famoso estatuto de centros do centes de la libertad como esencia del régimen democrático, concepto en el que han insistido los defensores de dicho estatuto. Nadie puede discutir, es cierto, esta condición sustancial de un sistema parlamentario como el español, aparte de constituir uno de los derechos humanos fundamentales, ya proclamados hace dos siglos.

Pero se corre el riesgo, al singularizarlo, de convertirlo en una mera fórmula, en una abstracción que algunos suelen manejar como mejor les conviene. Por ello entendemos que más que referirnos a la libertad —que suena siempre a una libertad retórica, una libertad con mayúscula— deberíamos hacerlo a las libertades, cuya diversidad es muy ancha y adquiere una ma-

yor materialidad que una palabra vaciada por su abuso en la oratoria. Las libertades son concretas y encuentran su manifestación real en los diferentes órdenes de la convivencia.

Así, por ejemplo, la libertad de expresión. Esta concreta libertad suele soportar los asaltos de los que se llenan la boca con esa otra libertad abstracta que manipulan a su gusto y para su mayor provecho. El proceso seguido por la película «El crimen de Cuenca», de Pilar Miró, es aleccionador al respecto. El relato fílmico de unos hechos acaecidos hace ya muchos años y que fueron, sin duda, reveladores de una situación social y política bien poco democrática y bien poco libre ha creado en ciertas zonas del poder —zonas pobladas precisamente por gentes que invocaron con fuerza la libertad a propósito del estatuto— un estado de ner-

viosismo que las ha precipitado en la confusión y en la ceguera. Como consecuencia, han puesto la película en manos judiciales, con su consiguiente prohibición.

La libertad de expresión resulta inseparable de la sustancia de un régimen democrático. Es una de sus condiciones medulares y definitorias. La vulnera, en este caso, la decisión de enviar una película a los tribunales porque determinadas sensibilidades enfermizas o reaccionarias no han comprendido aún el cambio que ha sucedido en este país y desconocen su sentido fundamental y último. Sin libertad de expresión la democracia no se materializará en España. La política que no lo entienda no apostará por el porvenir.

Andrés TORREJON

ramón



esta vez fue un aviso

EL incendio en las instalaciones de Campsa en Torrejón ha sido motivo de que la prensa diaria titulara «Pudo ser una catástrofe». Los sistemas de seguridad funcionaron a la perfección; tras la inmediata alarma se pusieron en funcionamiento los mecanismos automáticos, los tanques de refrigeración actuaron sin demora y también la espuma aislante. Además hay que contar la rápida actuación de 20 dotaciones de bomberos. Juan José Rosón, gobernador civil de Madrid, declaró: «Había un indudable peligro. Afortunadamente todos los servicios de seguridad han actuado con rapidez y ha podido ser controlado.»

Hasta aquí todo bien, pero no hay que conformarse con que los sistemas de seguridad funcionen y los bomberos se jueguen el tipo. Hay algo más; hay, nada más y

nada menos, que esto es una aviso ante el que no hay que bajar la guardia. Por su ubicación con proximidades urbanas, por su localización en zona de control aéreo y por razones de seguridad que eviten los llantos futuros, quejas, protestas y demanda de responsabilidades, lo mejor sería que este aviso se tomase muy en cuenta para preguntarse si esos 36 depósitos capaces de albergar 24 millones de litros de combustible están bien ahí, en San Fernando de Henares. Tal vez lo ocurrido haya sido un aviso. Que piense quien tenga que pensar y que tomen decisiones quienes tengan que hacerlo. El único denominador común es el miedo, que de momento queda archivado en algunos subconscientes.

Luis ARTOLA

CISNEROS

PERIODICO DE LA PROVINCIA

DIPUTADO DELEGADO:
Luis Moreno Fernández

DIRECTOR:
José de Sanmillán

REDACTORES Y COLABORADORES:
Adrián Guerra, Laura Pérez del Toro, Pedro Viana, Mayte Contreras, Pedro Javier Cáceres, Cristóbal Carretero, Jesús García, Eduardo García Rico, Rosario Gallego, Pedro Grasa, Francisco Herrera, Rodrigo López Alonso, Juan Losada, Isabel Montejano, Ramón, Menchu Redondo, Juan Luis de Simón Tobalina, Enrique Soler, Pedro Talaván, Nacho Vargas, Yolanda Serrano

REDACTORES GRAFICOS:
Rogelio Leal y Manolo López Contreras

DIRECTOR DE DISEÑO:
Pascual Arribas

EDITADO POR LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE MADRID

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Miguel Angel, 25. Teléfono 441 36 40

IMPRIME: LA EDITORIAL CATOLICA, S. A.:

Mateo Inurria, 15. Madrid-16

PUBLICIDAD: Miguel Angel, 25. Teléf. 441 48 62. Madrid-10

DEPOSITO LEGAL: M-5.684-1978

«CISNEROS», A 25 PESETAS

A partir del presente número, comunicamos a nuestros lectores que CISNEROS incrementa su precio en cinco pesetas, saliendo a la venta a 25 pesetas. LAS SUSCRIPCIONES NO SUFREN ALTERACION ALGUNA, manteniéndose el precio de éstas.

JOSE RAMIREZ VILLAR

MUCHAS veces, cuando se quiere hacer el elogio de un gran militar se le llama sencillamente soldado. Esta vez el soldado, sin estrellas, sin entorchados, sencillamente un soldado de España, ha sido víctima del terrorismo cruel y desestabilizador. José Ramírez Villar, soldado. Empleando esta palabra castrense como el más alto de los elogios y como el más grande de los sacrificios. Otra

vez, una vida más, segada por los intereses bastardos de quienes pretenden que los españoles no vivamos en paz y en democracia. La metralla asesina no alcanzó al general Esquivias y al comandante ayudante Milé. No se trata de jerrarquización militar o de escalas civiles; llanamente hay que decir que ha sido asesinado un soldado español o un ciudadano, tanto monta monta tanto.